

Galicismos.

Etiqueta.
Finanzas.
Financiero.
Fuete.
Fuetazo.
Liberación.

Minarete.
Pretencioso.
Rango.
Remarcable.

Revancha.
Susceptible.

Voces castizas.

Marbete.
Rentas públicas.
Rentista.
Látigo, azote.
Latigazo.
Es galicismo usado en la acepción de alumbramiento; también lo es en la de rescate ó exoneración.

Alminar.
Presuntuoso.
Categoría, jerarquía.
Conspicuo, notable, sobresaliente.
Desquite.
Sentido, suspicaz, quisquilloso.

GRUPO SEGUNDO.

1646. Se reputa galicismo el uso de palabras procedentes de lengua extraña, si se transcriben con las mismas letras que en francés ó si llevan terminaciones propias de este idioma. En este caso se hallan las voces siguientes:

Galicismos.

Aboul Hassán.
Brutus.
Virgilius, Horatius.
Khedive.
Montes Ourals.
Pachá, pachalik.
Mahomet.

Voces bien formadas.

Abulhasán.
Bruto.
Virgilio, Horacio.
Jedive.
Montes urales.
Bajá, bajalato.
Mahoma.

publicar; y así Cicerón dijo *edere librum* y Salustio *edere orationem*. Patrocinan al verbo *editar* escritores de primer orden; entre ellos se cuenta D. Joaquín García Icazbalceta, según aparece en su diccionario inédito de Provincialismos.

GRUPO TERCERO.

1647. El uso del artículo da origen á galicismos, cuando se emplea en aquellas construcciones que lo rehusan en castellano y lo exigen en francés. Consúltese lo dicho desde la página 66 hasta la 72 sobre esta parte de la oración.

Por lo que toca á la lengua francesa, se expresa el artículo antes de algunos nombres propios de lugar que no lo consienten en nuestro idioma; asimismo se emplea en principio de carta al enunciar la fecha; en frases ponderativas ó en exclamaciones; antes del nombre calificado por un superlativo relativo y finalmente antes de sustantivos empleados en sentido indeterminado. Son censurables las siguientes versiones de locuciones francesas:

Galicismos.

La Castilla y el Portugal.
Las costumbres de la España.
¡Las gentes dichosas!
Á tres pies los unos de los otros.
Los salvajes los más crueles.
Oír la misa.
En la ausencia del maestro.
Puebla; el 3 de enero.
Beber del agua.
Comer del pan.

Expresiones castizas.

Castilla y Portugal.
Las costumbres de España.
¡Qué dichosas gentes!
Á tres pies unos de otros.
Los salvajes más crueles.
Oír misa.
En ausencia del maestro.
Puebla; 3 de enero ó á 3 de enero.
Beber agua.
Comer pan.

Nótese que el francés tiene un artículo partitivo que en nuestra lengua se omite, como en los dos últimos ejemplos, ó se traduce por los adjetivos *ciertos*, *algunos*, etc.; y así la expresión "*des historiens assument que*" hay que traducirla: *algunos* historiadores aseguran que ó bien: *hay historiadores* que aseguran, etc. Si se hubiera dicho: *los historiadores* aseguran, se habría hablado de todos los historiadores y habría desaparecido el sentido partitivo que tiene la construcción francesa. En algún caso el artículo definido tiene en español sentido partitivo. (330).

GRUPO CUARTO.

1648. Hay locuciones francesas que reclaman el número plural para nombres que en castellano se usan en singular y viceversa.

Locución francesa.	Versión literal.	Versión correcta.
Prêter l'oreille.	Prestar el oído.	Dar ó prestar oídos.
Jeu de main.	Juego de mano.	Juego de manos.
Les Platon, les Plutarque.	Los Platón, los Plutarco.	Los Platones, los Plutarcos.
A l'épreuve des bombes.	A la prueba de bombas.	Á prueba de bomba.

GRUPO QUINTO.

1649. Muchas veces un complemento francés no se puede traducir al castellano por el mismo complemento, sino por un adjetivo. Sirvan de ejemplo las locuciones siguientes:

<i>Locución francesa.</i>	<i>Versión literal.</i>	<i>Versión correcta.</i>
Il se met en fureur.	Se pone en furor.	Se pone furioso.
La mer en colère.	La mar en cólera.	La mar embravecida.

1650. En otros casos el complemento francés corresponde en castellano á otro complemento, pero regido de alguna voz expresa, ó bien de distinta preposición. Citaré algunos ejemplos.

<i>Locución francesa.</i>	<i>Versión literal.</i>	<i>Versión correcta.</i>
Rire aux larmes.	Reir hasta las lágrimas.	Reir hasta <i>derramar</i> lágrimas.
Etre tout en larmes.	Estar todo en lágrimas.	Estar todo <i>bañado</i> en lágrimas.
Réduit en cendres.	Reducido <i>en</i> cenizas.	Reducido <i>á</i> cenizas.
Etre en peine.	Estar <i>en</i> pena.	Estar <i>con</i> cuidado.
Cent écus en tout.	<i>En</i> todo cien escudos.	Cien escudos <i>por</i> todo

GRUPO SEXTO.

1651. Aun cuando en castellano se sustantiva el infinitivo por medio del artículo ó de un posesivo antepuesto, en algunos casos el infinitivo puesto en vez del nombre es galicismo que debe evitarse. Comprueban la anterior observación las frases que pongo en seguida:

<i>Locución francesa.</i>	<i>Versión literal.</i>	<i>Versión correcta.</i>
Il doit prouver son dire.	Debe probar <i>su decir</i> .	Debe probar su dicho.
Il a le rire agréable.	Él tiene un reir <i>gracioso</i> .	Tiene una risa <i>graciosa</i> .

En otras frases es preferible la voz verbal al sustantivo; la expresión: a la vue des soldats, se traduce mejor, diciendo: *al ver* á los soldados.

GRUPO SÉPTIMO.

1652. Algunas frases aparecen tocadas de galicismo, ya por el oficio que en ellas desempeña el adjetivo; ya por el lugar que ocupa, ya finalmente por la significación que recibe.

<i>Expresión francesa.</i>	<i>Versión literal.</i>	<i>Versión castiza.</i>
Petit enfant.	Pequeño niño.	Niñito, pequeñuelo.
Petit revenu.	Pequeña renta.	Renta corta.
L'aigle et ses petits.	El águila y sus pequeños.	El águila y sus polluelos.
Grand jour.	Gran día.	Día claro.
Grand-prêtre.	Gran sacerdote.	Sumo sacerdote.
Grand-messe.	Gran misa.	Misa mayor.
Grand-chemin.	Gran camino.	Camino real.
Haute vertu.	Alta virtud.	Virtud eminente.
Haut style.	Alto estilo.	Estilo elevado.
La plus haute antiquité.	La más alta antigüedad.	La más remota antigüedad.

También se comete galicismo en los usos del posesivo descritos en los párrafos 379 y 1038.

GRUPO OCTAVO.

1653. Galicismos que resultan de algunos usos incorrectos de la palabra *que*.

1º Si se emplea en vez de *sino*; v. g.: "Vos no sois que una pu-rista."

2º Si se expresa en las oraciones optativas y en las imprecativas; v. g.: ¡que Dios lo bendiga! que muera yo, si no es verdad lo que digo; se conformarán más las expresiones anteriores con la índole de nuestra lengua, si se dice: *Dios le bendiga ó bendígalo Dios; muera yo*, si no es verdad lo que digo.

3º Si se refiere la palabra *que* á un gerundio, ó bien á cualquier adverbio de tiempo, de modo ó de lugar. Véase lo dicho en los párrafos 1456 y 1457.

GRUPO NOVENO.

Galicismos que resultan del uso incorrecto de los participios de presente.

1654. La lengua francesa dispone de gran número de participios de presente que al mismo tiempo que dan concisión á la frase, le comunican notoria energía.

Estas voces verbales se resuelven en castellano en oraciones de relativo ó se traducen por adjetivos calificativos que algunas veces también son verbales ó por participios de pretérito. No faltan en nuestra lengua participios de presente que correspondan al participio de presente francés; y uno y otro llegan á usarse como sustantivos. De todo ello conviene poner ejemplos:

État florissant.	Estado floreciente.
L'église naissante.	La iglesia naciente.
Lecture amusante.	Lectura divertida.
Homme reconnaissant.	Hombre reconocido.
Lois décourageantes.	Leyes que desalientan.
Style tranchant.	Estilo preciso, seco, decisivo.
Le croyant.	El creyente.
Le conquérant.	El conquistador.

Por lo general no se ha de traducir el participio de presente francés por el gerundio; y así: *livre contenant trois chapitres* no significa *libro conteniendo tres capítulos*; sino libro que contiene tres capítulos; *esprit tendant à l'impiété*, no es espíritu propendiendo á la impiedad; sino *esprit que propende á la impiedad*. Véase el párrafo 1357.

GRUPO DÉCIMO.

1655. Es construcción propia del francés callar el auxiliar que en castellano acompaña al participio de pretérito, para formar con él tiempos compuestos; será por lo mismo viciosa la traducción de esta frase: *lois devenues abusives*, si se dice: *leyes vueltas abusivas* en vez de *leyes que se han vuelto abusivas*.

Sin embargo los participios de pretérito de algunos verbos intransitivos como *llegar* y *nacer* consienten la elipsis del verbo auxiliar, con tal de que el participio no esté interpuesto entre un sustantivo y un adjetivo; y así se dirá bien: *los niños nacidos* en el mes fueron veinte; pero no sería correcta esta construcción: *los niños nacidos mudos* son veinte; en francés sí está bien dicho: *enfant né muet*.

GRUPO UNDÉCIMO.

1656. Hay una especie de galicismo que consiste en variar la índole del verbo castellano, de modo que tenga la misma naturaleza que el verbo francés correspondiente, como si el transitivo ó el intransitivo se usan como pronominal y al contrario; pongamos ejemplos: *se ressouvenir* es en castellano *recordar* y no *recordarse*; *s'abâtardir* no se traduce *bastardearse*, sino *bastardear*, *degenerar*. Esta oración: *il s'avisa de le faire* no se traducirá: *él se pensó hacerlo*, sino *pensó, le ocurrió hacerlo*.

1657. También se ajusta la construcción castellana á la sintaxis francesa, si los verbos empleados impersonalmente se forman con el participio de pretérito y el auxiliar *ser*; cotejemos las siguientes oraciones:

Le livre qui lui est attribué.

El libro que *le es atribuido*; corríjase diciendo: el libro que se le atribuye ó que *le atribuyen*.

Il est rapporté que....
Es referido que.... corregido quedará: se refiere ó refieren que....
 Quand ils sont priés de répondre.
 Cuando ellos son rogados de responder; en castellano se dirá: cuando se les ruega que respondan.

GRUPO DUODÉCIMO.

1658. Ocurre á veces que se emplean en nuestra lengua por aquellos que no la conocen tiempos y modos que pide la sintaxis francesa y rehusa la nuestra. Corregiremos las versiones que en seguida apuntamos:

Il est le plus savant qui soit au monde.

Es el más sabio que haya en el mundo; debe decirse: es el más sabio que hay en el mundo.

Faites ce qu'il vous plaira.

Haga usted lo que le agrada, corríjase en esta forma: haga usted lo que le agrade.

Encore que je lui parlasse, il ne m'entendit pas.

Aunque le hablase yo, no me entendió; para no incurrir en galicismo, acudiremos al pretérito definido simple, en esta forma: aunque le hablé, no me entendió.

GRUPO DÉCIMOTERCIO.

1659. Pertenecen á este grupo todas aquellas frases en que se reúnen, conforme á la traza de la construcción francesa, verbos y nombres que no pueden estar relacionados en castellano, por no consentirle su significado. Por causa de claridad y para ejercicio se presentan los ejemplos que siguen:

Galicismos.

Hacer una falta.
 Hacer el amor.

Hacer mala cara.
 Hacer una historia.
 Me hizo un crimen de mi abstención.

Él se hace honor de ser inglés.
 Él ama la soledad.
 Amaba viajar.
 Su amor va hasta la locura.

Se va el color (La couleur s'en va).

Frases castizas.

Cometer una falta.
 Enamorar, galantear, cortejar y antiguamente servir.
 Poner mala cara.
 Componer, escribir una historia.

Me imputó á crimen mi abstención.
 Se ufana de ser inglés.
 Gusta de la soledad.
 Se complacía en viajar.
 Su amor llega á locura ó raya en locura.

Se desvanece el color, se borra.

GRUPO DÉCIMOCUARTO.

1660. Galicismos que consisten en el uso de algunas preposiciones peculiar al francés.

<i>Galicismos.</i>	<i>Frases castizas.</i>
Ganado á la punta de la espada.	Ganado <i>con</i> la punta de la espada ó á punta de lanza.
Se juzgaba desgraciada <i>de</i> ser inmortal.	Se juzgaba desgraciada <i>por</i> ser inmortal.
<i>En</i> tres días estaré aquí.	<i>Dentro</i> de tres días estaré aquí.
Vender á pérdida.	Vender <i>con</i> pérdida.
Decir palabra á palabra.	Decir palabra <i>por</i> palabra.
Tener géneros á vender.	Tener géneros <i>que</i> vender.
Él se fia á todos.	Se fia <i>de</i> todos.
A buen derecho.	Con razón, con justicia.
A vista <i>de</i> ojo.	A <i>ojos vistas</i> .
De dos días el uno.	Un día sí y otro no.
Se fué él <i>de</i> su lado y nosotros <i>del</i> nuestro.	Se fué él <i>por</i> su lado y nosotros <i>por</i> el nuestro.
Estoy <i>en</i> pena.	Estoy <i>con</i> pena.
El horror de los judíos <i>por</i> el puerco.	El horror de los judíos <i>al</i> puerco.
Está prevenido <i>por</i> la antigüedad.	Está <i>en favor</i> de la antigüedad.
Pecieron los unos <i>por</i> manos de los otros.	Pecieron los unos <i>á</i> manos de los otros.

GRUPO DÉCIMOQUINTO.

1661. Galicismos que consisten en el uso de algunas expresiones adverbiales peculiar de la lengua francesa.

<i>Galicismos.</i>	<i>Frases castizas.</i>
Vís á vis.	Cara á cara, enfrente.
Al infinito.	Hasta lo infinito.
Pasablemente.	Así, así, medianamente, tal cual, pasaderamente.
Á derecha.	Á <i>la</i> derecha.
Á izquierda.	Á <i>la</i> izquierda.

GRUPO DÉCIMOSEXTO.

Galicismos que consisten en cometer la elipsis, el pleonasma y el hipérbaton de un modo peculiar de la lengua francesa.

1662. Aun cuando el castellano use todas estas figuras, no las emplea siempre en los mismos casos y de la misma manera que el francés. Calla los pronombres personales antes de los verbos; aligera la oración, aliviándola del peso de numerosas partículas y de innecesarias repeticiones de verbos y de expresiones enteras, al paso que el idioma francés se goza en acumular nombres sobre nombres, verbos sobre verbos y adverbios sobre adverbios.

Quien haga el cotejo de la lengua francesa con la nuestra, "advertirá que de ordinario la primera es tan servil, atada y uniforme en sus construcciones, cuanto la otra es desenfadada y libre en su frase."

1663. "Si no me equivoco, el pleonasma en el idioma francés se debe más al cuidado quizá excesivo, con que se ha procurado la claridad del lenguaje, que al deseo de dar á la dicción vigor y valentía, como se verifica en el castellano. Pero prescindiendo del fin que se haya intentado, es un hecho que la lengua francesa emplea á cada paso sus artículos, pronombres y verbos, y abunda en circunloquios que le impiden andar con facilidad y soltura. Para ejemplificar, tomo de un libro muy estimable la frase siguiente: Est ce moi qui te l'ai donné ce droit que je n'ai pas moi-même? ¿Te habré yo dado un derecho que no tengo? En donde se ve que diez y siete partes de la oración ha necesitado el francés para decir lo mismo que nosotros expresamos con nueve.

1664. "Nuestra lengua y la francesa propenden mucho á la elipsis; pero de muy distinta manera satisfacen esta necesidad común."

Para concluir este breve paralelo entre los dos idiomas, añadiré la siguiente consideración:

"Un preceptista francés aconsejará en muchos casos y exigirá en otros el uso de cláusulas cortadas, para que la prolijidad de su sintaxis, que tanto propende á recargar la frase de palabras redundantes, quede compensada con la concisión del estilo, y por medio de oraciones desatadas, se haga menos fatigoso el discurso, y se pueda tomar el reposo necesario para continuar el camino emprendido.

"El español, al contrario, prefiere al truncado el estilo periódico, porque cuadra mejor con su sintaxis en extremo libre y traspositiva."¹

¹ Todo lo que está entre comillas desde el párrafo 1662 hasta el 1664 lo he tomado de mi Discurso sobre los elementos constantes y variables del idioma español.

Citaré en comprobación de lo dicho, algunas construcciones francesas acompañadas de la versión castellana. *Plus éclairé, il doit être moins vicieux. Puesto que es más ilustrado, debe ser menos vicioso. Ami de la vérité, tu dois l'entendre. Como eres amigo ó ya que eres amigo de la verdad, debes oirla.* En los ejemplos anteriores se expresa en castellano una oración causal que se sobreentiende en francés.

No se entienda que son de condenarse en todos casos estas construcciones elípticas, que á veces empleamos en oraciones absolutas como las siguientes:

“Mozo, estudié;
Hombre, seguí el aparato
De la guerra; y ya varón,
Las lisonjas de palacio.”

Véase lo dicho en el párrafo 1375.

Para terminar ejemplificaré las construcciones propias de la sintaxis francesa á que me he referido antes.

Construcciones elípticas.

1665. Il resta les yeux baissés. No se traducirá: él permaneció *los ojos bajos*; sino él permaneció *con los ojos bajos*.

Ils se fouettent jusqu'au sang; no es castiza esta versión: se azotan *hasta la sangre*; sino se azotan hasta *derramar sangre*.

Point d'industrie, point de richesse; es del todo francés el giro de esta traducción: nada de industria; nada de riqueza; dígase en castellano: *sin industria no hay riqueza*; ó bien: *si no hay industria, no hay riqueza*.

Á la expresión *ma foi* no corresponde *mi fe*; sino *á fe mía*.

Deux armées qui sont en présence. Es viciosa esta versión: dos ejércitos que están en presencia; corrija-se de este modo: dos ejércitos que están *uno en frente de otro*.

Fût-il étranger, il serait mieux reçu. En español hay que expresar la conjunción condicional *si* en esta forma: *si fuera* extranjero sería mejor recibido.

Construcciones pleonásticas ó redundantes.

1666. Livorne c'est un port de mer. Suprímase el artículo indefinido, y dígase: *Liorna es puerto de mar*.

Dans un demi-siècle, callado el artículo, debe quedar: dentro *de medio siglo*.

C'est pour cela que je vous apelle; si hacemos á un lado las palabras redundantes, diremos sencillamente *por esto os llamo*.

1667. Trasposiciones propias del francés.

¡Que vous êtes importun! No cabe decir en nuestra lengua: ¡Que vos sois importuno! sino ¡Que importuno es usted!

Il a tout donné. Decir *él ha todo dado* es galicismo; desaparece el vicio, si se dice: *ha dado todo*.

¡Combien il était grand philosophe! no es tolerable esta construcción: ¡cuánto él era gran filósofo! Ningún reparo habrá que hacer si se dice ¡qué gran filósofo era!

Fausse clef no es *falsa llave*; sino *llave falsa*; fausse monnaie, tampoco es *falsa moneda*; es *moneda falsa*.

Finalmente el Romano Pontífice no se llama en nuestra lengua Santo Padre, sino Padre Santo. Es notoria la diferencia que hay entre un *santo padre* como San Agustín y el *padre santo* como Pío IX ó León XIII.

1668. Ya se dijo en el párrafo 1642 qué son anglicismos. Entre los numerosos vocablos de procedencia inglesa que han invadido el habla castellana, se cuentan dandy, fashionable, meeting, sport y otros. A los tres primeros da la Real Academia estas correspondencias: *caballero ó lechuguino*; *elegante* ó esclavo de *la moda*; *reunión, junta, asamblea, congreso, conventículo*, etc. En cuanto á *sport* creemos siguiendo á Cortázar que puede traducirse por la palabra deporte.

1669. Algunos gramáticos cuentan entre los barbarismos la impropiedad de lenguaje, que como ya se ha dicho, consiste en dar á las voces acepción distinta de la que les corresponde, como si se dice *desapercibido* por *inadvertido*; *luego* por *de cuando en cuando*; v. g.: pasa *luego* por aquí (*Cuervo, Apuntaciones*); *de contado* en vez de *al contado*; *de contado* significa inmediatamente; *al contado* significa *con dinero contante*; *por de contado* vale lo mismo que *por supuesto*; en esta acepción no deberá omitirse la preposición *por*; á veces según la Academia vale lo mismo que *“por orden alternativo;”* por uso muy extendido significa *lo que acaece en algunas ocasiones*, acepción correspondiente á la locución *á las veces*.

Del neologismo y del arcaísmo.

1670. Neologismo es toda palabra, locución ó giro recientemente introducidos en la lengua.

Sin el neologismo las lenguas quedarían estilizadas; no habrían salido nunca de la infancia; no tendrían nombre gran número de objetos nuevos, y sería imposible la manifestación de muchas ideas por medio de la palabra. Colégese de lo dicho que no siempre el neologismo es un vicio de lenguaje; antes bien, fre-

cuentemente es una necesidad de las lenguas. Pero para que una palabra ó una locución de formación reciente sean aceptables, han de llenar las condiciones siguientes: han de satisfacer una necesidad de la lengua, designando objetos, expresando ideas ó matices de una idea que carezcan de voz apropiada para ser significados; en su formación han de observarse las leyes morfológicas relativas á la estructura de las palabras simples y primitivas y á la construcción de las derivadas, compuestas y yuxtapuestas; finalmente, han de estar autorizadas por el uso de buenos escritores.

En cuanto á la recta formación de las palabras, recuérdese lo expuesto en la Morfología.

1671. Consiste también el neologismo en dar á las voces nuevos significados y en mudar la índole de los verbos, volviendo pronominales á los que se conjugan sin pronombres personales y convirtiendo en transitivos á los intransitivos y viceversa. Algunos, cometiendo un galicismo, han usado el verbo *debater* en la forma pronominal; también se dice *extrañarse* en el sentido de ver ú oír con admiración una cosa; v. g.: *me extraña* que usted esté aquí; es asimismo muy común decir *enfermarse* por *enfermar*; en Lope se halla este verbo en la forma pronominal.

Aunque algún insigne escritor y otros de menor crédito conjugan *extrañar* como pronominal en la acepción arriba dicha, no autoriza este uso el Diccionario académico, en la última edición.

1672. Al neologismo se opone el arcaísmo, que es toda palabra ó locución que ha caído en desuso y que de ordinario ha sido reemplazada por otra voz ó locución; tales son, por ejemplo, las que siguen: *al*, otra cosa; *aguisado*, justo, razonable; *alaudare*, alabar; *albergada*, albergue, posada; *alfaya*, alhaja; *algarra*, correría de gente que va delante; *arribanza*, arribo, llegada; *falar*, hallar; *pareciente*, bien parecido, hermoso; *guerir*, curar; *hardido*, atrevido; *fenestra*, ventana; *ahontar*, afrentar.

1673. Hay algunas voces que en realidad no son anticuadas; pues si han sido retiradas de la circulación, más ha sido por ignorancia de nuestro idioma, que porque hubiera motivo para dejarlas de usar.

También ha sucedido que sin alteración en la voz se ha trocado su significación: en el reinado de Carlos V el adjetivo *supersticioso* se usaba en el sentido de *escrupuloso*, *nimio*, como se colige de varias frases que se leen en el D.álogo de la lengua; *hablista* se aplicaba por entonces, y aun todavía en tiempo de D. Gregorio Mayans, al que *hablaba*

mucho y *sin substancia*; *mandadero* y *demandadero* era en el siglo XVII lo mismo que hoy *embajador*; *filósofo* ha añadido á sus antiguas connotaciones algunas otras.¹

Del Solecismo.

1674. El solecismo es todo vicio contrario á la sintaxis; se comete faltando á las reglas de la concordancia, del régimen y de la construcción. Se puede contravenir á los preceptos de la construcción no sólo ordenando mal las palabras, sino combinando voces que se repelen.

1675. Se puede pecar contra la concordancia, faltando á ella en género, número y caso; en número y persona, en cualquiera de estos accidentes, ó estableciéndola entre palabras que la rehusan. Se comete esta especie de solecismo en las siguientes construcciones: hice *presente* buenas razones; dijo que no *le temía á las balas*, *esto* y no haber obedecido la orden dada *le valieron* una severa reprimenda; en vez de *le valió* (1069, Reg. 9.^o); son *imposibles hablar* y *comer* á un tiempo; compré una *casa cuya casa* vale veinte mil pesos (1053).

1676. El solecismo que procede de régimen vicioso consiste en emplear una preposición en vez de otra; en omitir preposiciones que deben expresarse; en expresar las que se debían callar, y finalmente en reunir las que deben ir separadas. Si el vicio de la locución consiste en emplear preposiciones que reclama la sintaxis francesa, en vez de las que pide el castellano, además de solecismo se cometerá galicismo; como ejemplo de las diferentes especies de solecismos enumerados en este párrafo, sirvan las locuciones viciosas que se ponen á continuación: *ciudad Puebla* en lugar de *ciudad de Puebla*; *el año 1898* en vez de *el año de 1898*; *mes enero* en lugar de *mes de enero*; *meterse de monja* ó bien *meterse á monja*, son solecismos que se corrigen suprimiendo la preposición, como lo practica D. Juan Va-

¹ En mi Discurso sobre los elementos variables y constantes del idioma español, procuro explicar qué causas han determinado los cambios de significación que se obran en las voces; véase el tomo I de las Memorias de la Academia Mexicana, desde la página 57 hasta la 67.

lera, cuando dice: "Ni yo quiero que *te metas monja*." (Juanita la Larga.) *Entrarse de monja*, se corrige diciendo *entrarse monja*.

D. Julio Calcaño observa que la preposición *de* puede usarse como régimen de los verbos *meter* y *entrar*, cuando se habla de estado ó profesión que no se abraza para siempre, pues si se habla de ocupación ó empleo transitorios, no será solecismo emplear esta preposición, diciendo por ejemplo: *Pedro entró de escribiente en una oficina*: en las siguientes locuciones sobra un *en*: *de en par en par*; *de en año en año*; basta con decir: *de par en par*; *de año en año*. Por redundancia de la preposición *de* son viciosas las locuciones *de ex profeso*, *de aposta*, *de adrede*, *estar de demás*; *hacerlo de* por amor de Dios; decirlo *de* de veras; hacer *de cuenta* que se perdió la cosecha de ese año. Si se omite la preposición *de* que va de cursiva, las frases resultarán correctas. (Véanse las Apunt. Crít. de Cuervo).

Dar cuenta con es expresión viciosa; lo correcto y propio es *dar cuenta de*; v. g.: "El oficial de la Secretaría *dará*. . . . *cuenta de* la inversión de la cantidad que le fué confiada." (Art. 84 del Reglamento de la Real Academia).

Es solecismo dar por régimen la preposición *de* al verbo *ocuparse*, cuando significa dedicarse á algún trabajo, oficio ó tarea; ó bien poner la consideración en algún asunto. Hay impropiedad de lenguaje cuando se emplea el verbo *ocuparse* en la acepción de *tratar de un asunto* ó *discurrir sobre él*, porque no le corresponde tal significado; por habersele atribuído, ocurre con tanta frecuencia que se le dé el régimen de la preposición *de*; en numerosos casos esta preposición ha de ser reemplazada por *en*; se desprende de aquí que siendo la preposición *en* régimen propio del verbo *ocuparse*, cuando no sea admisible, es indicio seguro de que se ha usado el verbo en un significado que no le corresponde; la extrañeza que causa esta construcción: *nos ocupábamos en usted*, indica que el verbo se ha usado con impropiedad, y que es preciso recurrir á otro, diciendo, por ejemplo: *tratábamos de usted*, ó bien *en usted* pensábamos. No habría sido censurable esta frase: *nos ocupamos en los negocios de usted*.

El verbo *ocupar* se construye con la preposición *de*, cuando significa llenar determinado lugar ó espacio, ó bien cuando en sentido figurado se habla de afectos ó ideas que ocupen el alma, y así se dice: "Este esplendor conservaba un rey de Casti-

lla trabajado con guerras internas, y *ocupada de los africanos la mayor parte* de sus reinos." (Saavedra citado por D. Julio Calcaño); *ocupado de una idea* (Salvá); "Que yo *de un súbito hielo* | *Me sentí ocupar* entonces." (Alarcón citado por Cuervo); "Pizarro, ó dejándose *ocupar de un sentimiento de flaqueza*, que ni antes ni después se conoció en él. . . ." etc. (Quintana citado por Cuervo).¹

En punto á debe ser *en punto de* en construcciones como esta: "*en punto de* religión, hay muchos niños." (D. Cayetano Fernández). Son igualmente incorrectas las expresiones *por razón á*, *por motivo á*; se evitará el solecismo poniendo la preposición *de* en lugar de *á*; *por razón de*, *por motivo de*.

No obstante de debe ser *no obstante que*. Por la indebida supresión de la preposición *á* son incorrectas estas expresiones: *visité Londres, dejé París, visito mis amigos*; es igualmente viciosa esta otra: *voy á por mi sombrero*, porque se combinan preposiciones que no pueden hallarse juntas.

Además de solecismos son galicismos las construcciones siguientes: *En el* intento de hablarle, lo esperó largo rato; debe ser: *con el* objeto de hablarle, lo esperó largo rato.

El vende en detal, debe decirse: *Vende por menor*.

Esta medicina *de la cual* ignoro la dosis; hay que decir: esta medicina *cuya dosis* ignoro.

La siguiente construcción de Cervantes: ". . . ni dejó de admirarse *en oír* las razones y refranes de Sancho," ofrece un uso impropio de la preposición *en*: hoy se diría: admirarse *de oír*, *al oír* ó *cuando oyó* las razones y refranes de Sancho.

"Su hermana *en lágrimas* se presentó al juez;" para que esta frase sea correcta, habrá que suplir alguna voz; v. g.: *bañada*; su hermana, *bañada en lágrimas* ó *en llanto*, etc.

El pueblo en furor, debe ser, según Baralt, *el pueblo enfurecido*.

1677. Sería difícil apurar todos los solecismos que consisten en el régimen vicioso de las partes de la oración, y sobre difícil, sería tarea más propia de un Diccionario de construcciones.

1678. Antes de dar por terminada esta parte de la sintaxis, es preciso hacer constar que, según el sentir de gramáticos muy respetables, son construcciones viciosas todas aquellas en que una misma palabra aparece regida por voces que piden regímenes diferentes, ó en otros términos: deben condenarse aquellas frases en que se da el mismo

¹ La anterior síntesis podrá ampliarse consultando las Apuntaciones Críticas del Sr. Cuervo, que trata este punto con erudición en él no desusada, y con la poderosa facultad de análisis que todos le reconocemos.